



CRISTINA SÁEZ
Barcelona

Que nos enamoremos, que seamos responsables en el trabajo, que decidamos nuestro destino, no está bajo nuestro control consciente sino que depende de la actividad de nuestras neuronas. Y, en concreto, de las que se encuentran en la corteza cerebral, allí donde se originan todas aquellas funciones que nos son propias y nos definen como humanos, como mantener una conversación o elaborar un razonamiento, sostiene el neurobiólogo Óscar Marín, que ayer recibió el III Premi Banc Sabadell de investigación biomédica por sus descubrimientos sobre la formación del sistema nervioso.

“No controlamos tanto lo que hacemos como creemos ni tomamos decisiones de una forma tan racional como nos gustaría pensar”, explica Marín. “En realidad es nuestro cerebro el que está dirigiendo qué es lo que hacemos, guiándonos. La conciencia emerge de la biología y es la biología la que genera la conciencia. Aunque nos cueste aceptarlo, somos nuestro cerebro”.

El premio Banc Sabadell, dotado con 50.000 euros, es el más importante en España dirigido a jóvenes científicos. Se trata de la tercera vez que se concede y es un ejemplo de la implicación cre-

El neurobiólogo Óscar Marín recibe el premio Banc Sabadell de investigación biomédica

“Somos nuestro cerebro”



LIBERT TENIDÓ

En el laboratorio. Los estudios de Marín están orientados a obtener nuevas terapias para enfermedades neurobiológicas

ciente del sector financiero en el desarrollo científico de España. “Este premio demuestra que cada vez hay más interés por la ciencia en este país y la conecta con la sociedad”, destaca Marín. En ello coincide Josep Baselga, presidente del jurado de este premio y director del área de oncología del hospital Vall d’Hebron, para quien “el gran reto que tenemos como país es convertir la riqueza de la investigación en riqueza económica. El apoyo de entidades financieras como el Banc Sabadell es fundamental para conseguir este objetivo”.

Desde que comenzó su carrera como investigador, Óscar Marín ha tratado de entender el origen de algunas enfermedades del sistema nervioso que afectan al desarrollo de la corteza cerebral. Durante el segundo trimestre del embarazo un tipo de células nerviosas, las interneuronas, emprenden un largo viaje a través del cerebro, de forma ordenada y organizada, para ocupar el lugar en que ejercerán su función.

“Se mueven en aparente desorden pero se trata de una coreografía ordenada que conforma poco a poco lo que será el cerebro”, explica Marín. “Lo más fascinante es saber que es el propio cerebro el que tiene las instrucciones para saber cómo crecer y, a la vez, se hace crecer a sí mismo”. Arquitecto y albañil al mismo tiempo.

Ese proceso de migración neu-

ronal es sumamente complejo, tanto que en ocasiones se acumulan errores y algunas de estas células nerviosas se desvían de la ruta que tienen programada. Es entonces cuando se se pueden sentar las bases de patologías como el autismo, la esquizofrenia o el trastorno bipolar. En su laboratorio en el Instituto de Neurociencias de Alicante, Marín y su equipo tratan de dilucidar por

EL DATO

Premio al científico Miguel Beato

■ Miguel Beato, director del Centre de Regulació Genòmica, fue galardonado ayer con el premio de la Fundació Catalana per a la Recerca i la Innovació por sus descubrimientos que han contribuido a comprender mejor cómo se regula la actividad de los genes.

qué se producen estas alteraciones. “Intentamos averiguar qué es lo que ocurre cuando un gen relacionado con la formación del sistema nervioso falla, porque eso nos dará la llave para poder desarrollar fármacos y terapias más efectivas para tratar estas enfermedades”.●